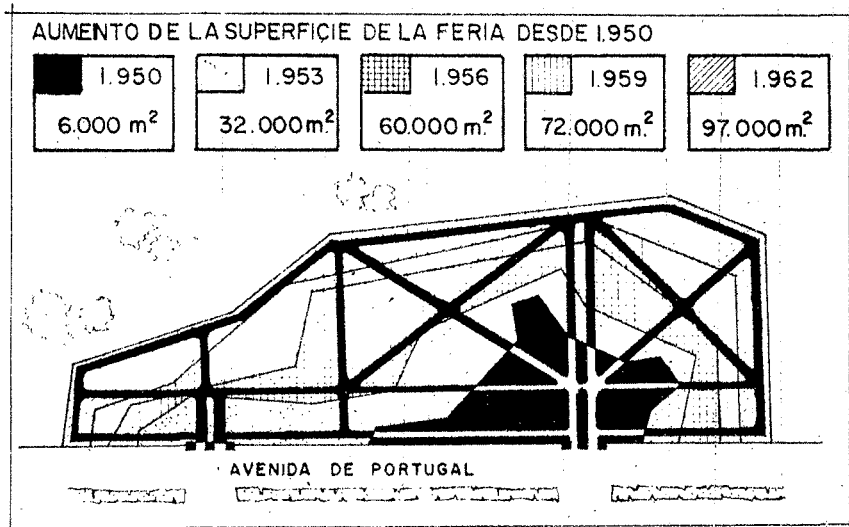


LA V FERIA INTERNACIONAL DEL CAMPO

DE 42 PABELLONES CON QUE CONTABA EN EL PRIMER CERTAMEN, HA PASADO A 748

97.000 metros cuadrados de superficie cubierta en 1962 frente a 6.000 en 1950



El recinto de la Feria Internacional del Campo despierta de su sueño trienal y cobra nueva vida en estos primeros días de la primavera para celebrar su quinta edición, del 23 de mayo al 23 de junio próximos. Es la cálida llamada, repetida, de la vida rural a la vida ciudadana; de los afanes agropecuarios a los anhelos industriales; de la economía del campo a la comercial e industrial, como expresión clara de la íntima asociación que debe existir entre esas di-

versas manifestaciones del trabajo para el logro de las comunes aspiraciones de prosperidad y expansión.

Todo está siendo puesto a punto para este acontecimiento internacional que, periodo tras periodo, ha venido ganando en importancia y nombradía, desde su inauguración en 1950, pasando por los certámenes de 1953, 1956 y 1959, para llegar a su plena madurez en 1962.

El comisario general de la Feria, don Diego Aparicio, nos habla con fervor de

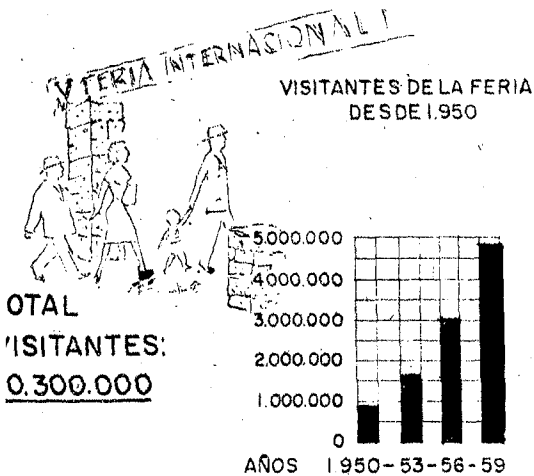
las líneas generales de esta grandiosa demostración que—dice—descansa sobre estas bases fundamentales: la agricultura, representada en su aspecto genérico, por los Sindicatos Nacionales y Cooperativas del Sector Campo; y en el territorial, por las Cámaras Oficiales Sindicales Agrarias y Hermandades Sindicales de Labradores y Ganaderos; la ganadería, movillada por el Sindicato Nacional del ramo a través de sucesivos concursos que se iniciaron con anterioridad a esta Feria—el que se celebre coincidiendo con la misma será el número XI—; la acción agropecuaria oficial, expuesta a través del Instituto Nacional de Industria y de todas las Direcciones y Servicios del Ministerio de Agricultura; la industria, los laboratorios, las fábricas de piensos, etcétera.

—¿Cuál ha sido la evolución internacional del Certamen desde 1950?

—En la I Feria del Campo, celebrada en dicho año, sólo Portugal estuvo presente, pero ya en la II—1953—, participaron ganaderos y fabricantes de Portugal, Francia, Holanda, Bélgica, Inglaterra, Italia, Alemania, Austria, Suecia, Irlanda, Dinamarca, Cuba, Estados Unidos. A esos países se unieron, en 1956, Colombia, Noruega y Rumania, figurando de manera oficial Alemania, Colombia, Estados Unidos, Suecia y Portugal; y en 1959, además de las naciones mencionadas, las Repúblicas de América Central y Estados Unidos del Brasil. Este año, la Argentina se sumará a los anteriores países concurrentes.



Vista aérea del recinto de la Feria Internacional del Campo.

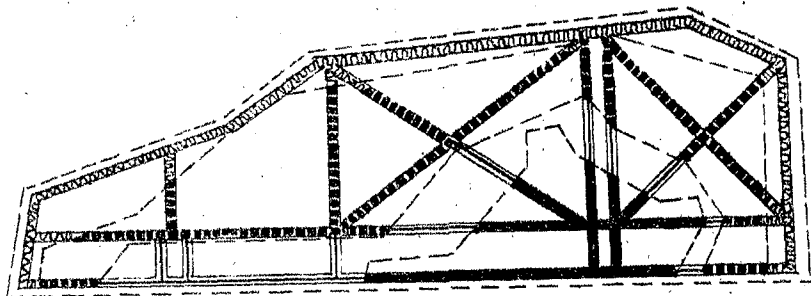


—¿Cuál es el área total del recinto y qué superficie tiene edificada?

—En 1950 la Feria ocupó 150.000 metros cuadrados, en los que se construyeron 42 pabellones que cubrían una superficie de 6.000 metros cuadrados. En la II Feria, ésta llegó al límite de su expansión: 700.000 metros cuadrados, con 212 pabellones, que ocupaban una superficie de 32.000 metros cuadrados, que pasaron a

ser 60.000 en 1956—con un total de 285 pabellones—; 72.000 metros de superficie cubierta en 1959—325 pabellones—. Actualmente, los edificios son 348, con un total de 97.000 metros cuadrados, con lo que prácticamente se ha llegado al grado máximo de saturación en cuanto a construcciones. Por lo que se refiere a visitantes, en 1950 fue registrado el número de 900.000; 1.600.000, en 1953; tres millones en 1956, y 4.800.000, en 1959.

AUMENTO DE LAS CARRETERAS INTERIORES DEL RECINTO FERIAL DESDE 1950



1.950 3 Kms. 1.953 7 Kms. 1.956 10 Kms. 1.959 17.400Kms 1.962 17.400Kms

For lo que se refiere a carreteras interiores y ornamentación de fronda, del gran recinto, el progreso está en relación directa con el de los anteriores conceptos, como se deduce de los datos que hemos consultado. Los tres kilómetros de carreteras que había en 1950 pasaron a ser siete en 1953; diez en 1956 y 1959, y 17.400 metros en 1962. Desde los primeros momentos se procuró realizar plantaciones forestales que, aparte su importancia ornamental, amparasen con su fronda, en los ya calurosos días de esa época, a cuantas personas circularan por el recinto, formando incluso remansos de sombra en zonas apropiadas para descansar. El número de árboles plantados, muchos de ellos en alto grado de desarrollo, puede cifrarse en 20.000.

Tal es el espléndido escenario en el que el campo y la ciudad van a reanudar, dentro de pocas semanas, el interesante colquio interrumpido hace tres años.